

Medio	La Segunda
Fecha	21-08-2015
Mención	El influyente y confuso señor Pedro Guell. Mención a persona que trabaja en U. Alberto Hurtado.

Parte del círculo de confianza de Bachelet

El influyente y confuso señor Pedro Güell



APUNTES PARA UNA BACHELOPEDIA

Por Maximiliano Arce

- 1 Proceso Constituyente:** Camino para cambiar la Constitución, que comienza en septiembre, pero no se sabe cuando termina. Aún no se precisa qué es, pero será con pedagogía y participación.*
- 2 Participación incidente:** Podrían ser cabildos y consultas ciudadanas. En palabras de la Presidenta, "sería un proceso consultivo, pero tomándose en serio las consultas", lo que hace suponer que hay otros procesos en broma. La Presidenta agrega que "tampoco se trata de hacer una faramalla de participación". Se ruega esperar a septiembre. *
- 3 Realismo sin renuncia:** Frase acuñada por Bachelet para decir que pretende cumplir lo que prometió, pese a la situación económica y política. Para algunos ministros es gradualizar y priorizar. Pero la Presidenta recalca que no es un giro al centro.*
- 4 Cónclave:** No es la reunión donde se elige un nuevo Papa ni tampoco "un seminario sobre economía", como precisó la Presidenta. Es un encuentro político (de creyentes o no creyentes) donde habla Bachelet y algunas autoridades, salvo el ministro de Hacienda.*
- 5 ¿No es verdad?:** Muletilla utilizada por Bachelet y que suele ir al final de alguna frase. Quiere decir todo lo contrario: que es cierto.
- 6 Chiquillas y chiquillos:** frase que usa Bachelet en ocasiones informales. Suele referirse así a los ciudadanos-electores. Se podría asimilar al "chusma querida" de Arturo Alessandri.
- 7 Lesos:** Del latín laesus, se usa como un juicio ofensivo. Respuesta dada por Bachelet ante un grupo de hinchas en la final de la Copa América que pedían su renuncia. Concepto aplicable a cualquier detractor, opositor, crítico, subversivo o díscolo del bacheletismo.
- 8 Lesera:** Frase coloquial chilena asociada a una tontería, pero la Presidenta la usa para referirse a cualquier escrito o comentario crítico, escrito o pronunciado por un "leso".

*: creadas por el Segundo Piso de La Moneda.

Asesor es considerado un dique de contención frente a la gradualidad.

Por Paula Canales y Vanessa Azócar

Cuando Pedro Enrique Güell Villanueva asumió como director de Políticas Públicas del Segundo Piso de La Moneda, el entonces hombre fuerte del bacheletismo, Rodrigo Peñailillo, vio con malos ojos su llegada. En el diseño del ex titular de Interior no estaba competir con el sociólogo de la U. de Chile que no participó activamente en la campaña ni en la construcción del programa de gobierno.

A 17 meses de la llegada de Bachelet al gobierno, y cuando el tablero se dio vuelta con el cambio de gabinete, Güell es hoy el principal consejero de la Mandataria. A él se le atribuye la tesis del “realismo sin renuncia” que enarboló la Presi-

dentista en su discurso del 10 de julio en el Estadio San Jorge, y que hoy sigue provocando confusión entre los partidos de la Nueva Mayoría. También del polémico mensaje que pronunció en el cónclave del gobierno con la Nueva Mayoría, y de otros conceptos que la Presidenta ha utilizado (ver recuadro sobre Bachelopedia).

Pese al bajo perfil que cultiva, el intelectual —quien trabajó más de 10 años en el PNUD— es visto como el principal dique de contención a la estrategia de gradualidad que defienden los sectores más conservadores de la Nueva Mayoría.

Un asesor de la Presidencia asegura que Güell es el colaborador de Bachelet más influyente de Palacio. Otro funcionario de Interior afirma que junto a la jefa de gabinete Ana Lya Uriarte y la asesora de prensa Haydeé Rojas, conforman el reducido anillo de confianza de la Presidenta.

A diferencia del primer año —cuando Peñailillo y la entonces directora de la Secom, Paula Walker revisaban los discursos que Güell escribía para Bachelet— hoy el sociólogo trabaja solo dichas minutas y también las de los ministros que realizan actividades con la Jefa de Estado.

Influencia en comunicaciones

Además, ejerce una fuerte influencia en el plano de las comunicaciones. Con el ministro vocero, Marcelo Díaz, se reúne todos los días para revisar la agenda y también participa en las reuniones del comité asesor del secretario de Estado que se reúne dos veces a la semana. “Hicieron buena dupla en los preparativos del cónclave de San Jorge y de El Llano”, dice un profesional de la Segegob.

También fue quien visó junto a Uriarte el nuevo eslogan del gobierno, “Todos por Chile”.

Al sociólogo esta área no

le resulta ajena, ya que en 2003 asesoró a la Secretaría de la Presidencia de Nicaragua en la elaboración de criterios comunicacionales para la Estrategia Nacional de Desarrollo, un proceso de consulta ciudadana que permitió adecuar metas e indicadores para reducir la pobreza y acelerar el crecimiento económico de ese país.

Desde el entorno de la Presidenta sostienen que también tiene un fluido contacto con el ministro Secretario General de la Presidencia, Nicolás Eyzaguirre, a quien conoció en marzo del 2014.

Aunque con el titular de Interior, Jorge Burgos, y el ministro de Hacienda, Rodrigo Valdés, también mantiene una buena relación, un asesor del jefe de gabinete admite que tienen posturas ideológicamente distantes sobre la gradualidad del programa. “Pedro es una persona en extremo amena, no es de imponerse por el grito sino por la empatía”, dice la misma fuente.

Lenta transformación

La transformación de Güell en una figura con poder en La Moneda no fue fácil ni rápida.

En su primera administración, la Presidenta conectó con el trabajo realizado por Güell en el PNUD, donde sus informes hacían referencia al malestar ciudadano, la rabia contra el poder y el deterioro institucional. En múltiples ocasiones fue consultado por el entonces Segundo Piso.

Ya en 2007 Güell analizaba en conferencias que dictó en el extranjero cómo debía desempeñarse un gobierno ciudadano de Bachelet. Así lo confirman sus exposiciones: “The two faces of cultural



Pedro Güell.

change in Chile” (realizada en abril de 2007 en la Universidad de Leiden de Holanda) y la ponencia “La producción social de la desigualdad: orden, discurso y subjetividad” (VI Seminario Internacional Red Latinoamericana de Análisis del discurso REDLAD Bogotá, septiembre 2011).

“Es un obsesionado por convertir el malestar social en políticas públicas”, dice un colega que trabajó con Güell en sociología de la U. Alberto Hurtado.

Seguidora de sus ideas y mucho antes que resolviera volver a Chile, Bachelet—quien conducía ONU-Mujeres— sumó a Güell a su equipo de asesores en la Fundación Dialoga. Cuando decidió competir por la Presidencia pidió expresamente integrarlo al equipo chico que construyó su discurso de campaña, donde estaban también Peñailillo y Alberto Arenas.

Ya electa, Bachelet tuvo en mente el modelo de Segundo Piso de Lagos que tenía como cabeza de serie a Ernesto Ottone. “Pero Güell no es Ottone”, dice un ex asesor de la Presidenta, quien asegura que los primeros seis meses del sociólogo en Palacio fueron complejos. “Le pasó la cuenta su falta de redes políticas y su des-

conocimiento de los códigos del poder”.

“Güell es un intelectual con una gran trayectoria, es el discípulo más importante en Chile de Norbert Lechner (fallecido investigador, politólogo y abogado alemán nacionalizado chileno, ex director de la Flacso). Hay algo de mito respecto a su injerencia, porque la tiene como cualquier otras de las personas que consulta la Presidenta en el Segundo Piso”, opina Gloria de la Fuente, directora de Calidad de la Política de la Fundación Chile 21.

“Achacarle los problemas del gobierno a una sólo persona que está encargada del análisis y las políticas públicas es un error y me parece mezquino porque el problema está en el funcionamiento del sistema político”, estima De la Fuente.

“Es un intelectual muy destacado. El trabajo que hizo en el PNUD encajó muy bien con la tesis del cambio cultural que se vino gestando en Chile a raíz de la modernización económica. Ese fue su nicho de investigación y ahí surge la tesis del malestar”, agrega Jorge Ramírez, coordinador del programa Sociedad y Política de

LyD. “El problema es que en su esquema de pensamiento nunca se pensó, por ejemplo, que los papás se iban a indignar porque debían pagar los colegios subvencionados”, agrega.

Aprendizaje político

El momento de Güell llegó tras la salida de Paula Walker de la Secom, y cuando Peñailillo salió del gabinete. Ahí se notó un giro en su estilo, más proclive a generar alianzas, dicen en Presidencia.

Hoy tiene gran cercanía con Ana Lya Uriarte, jefa de gabinete de Bachelet.

Sin embargo, Güell no cuenta con redes políticas en el Congreso y para los parlamentarios es un desconocido. Prueba de ello es que su presencia en el cónclave pasó totalmente desapercibida.

“No tengo el placer de conocerlo y desconozco cuál es su trabajo y el rol que cumple en La Moneda”, dice el diputado Jorge Tarud, jefe de bancada PPD. En tanto, el presidente del PR, Ernesto Velasco, sostiene que “no importa quién es el padre del realismo sin renuncia, porque lo que importa es que haya acuerdo de la Nueva Mayoría en torno a este relato”.

Su ensayo en “El Chile que viene”

Reflexión sobre los tiempos políticos

En 2009, Güell colaboró con un ensayo sobre la construcción simbólica del tiempo político en “El Chile que viene”, donde compartió con José Joaquín Brunner, Eugenio Tironi, Harald Beyer y Ernesto Ottone. Allí, habla de las consecuencias de los cambios. “Los sacrificios y esfuerzos sin compensación inmediata de las

personas requieren un sentido. Es para manejar la tensión de sus temporalidades que las sociedades modernas crearon formas particulares de relatos sociales de futuro”.

“Si la política se subordina a los tiempos de la economía, sería más eficiente; si la economía se subordina a la política, crearía más igualdad”.